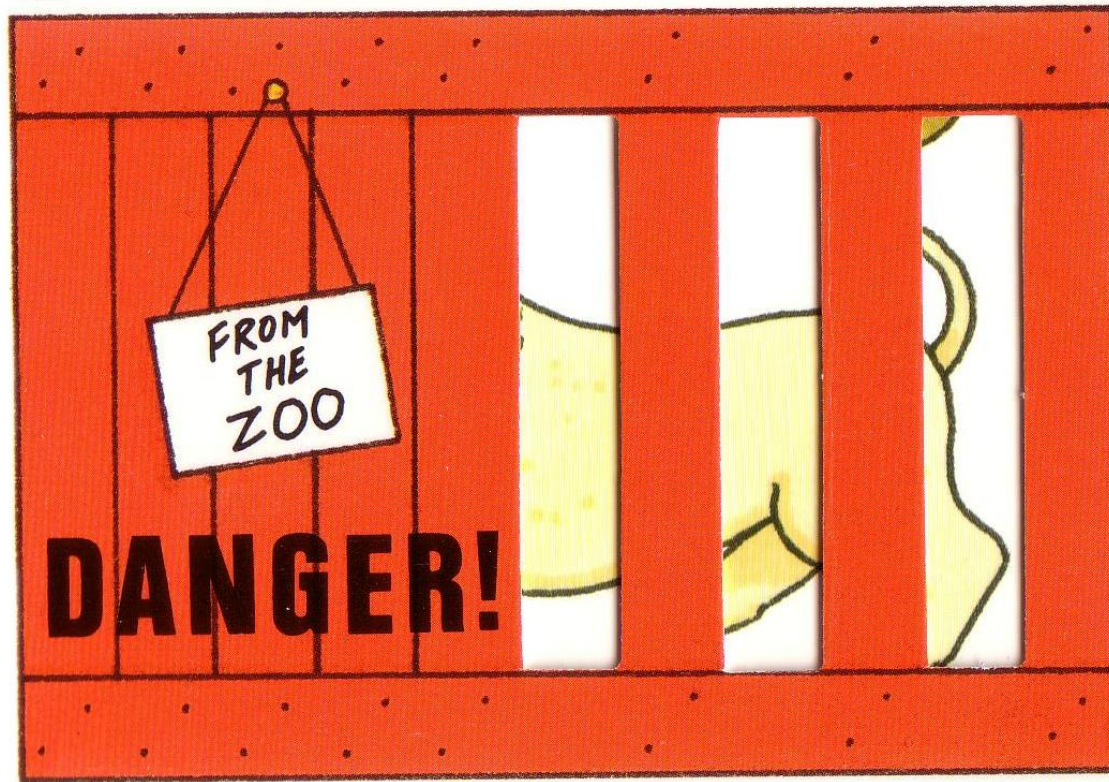


Querido Zoo



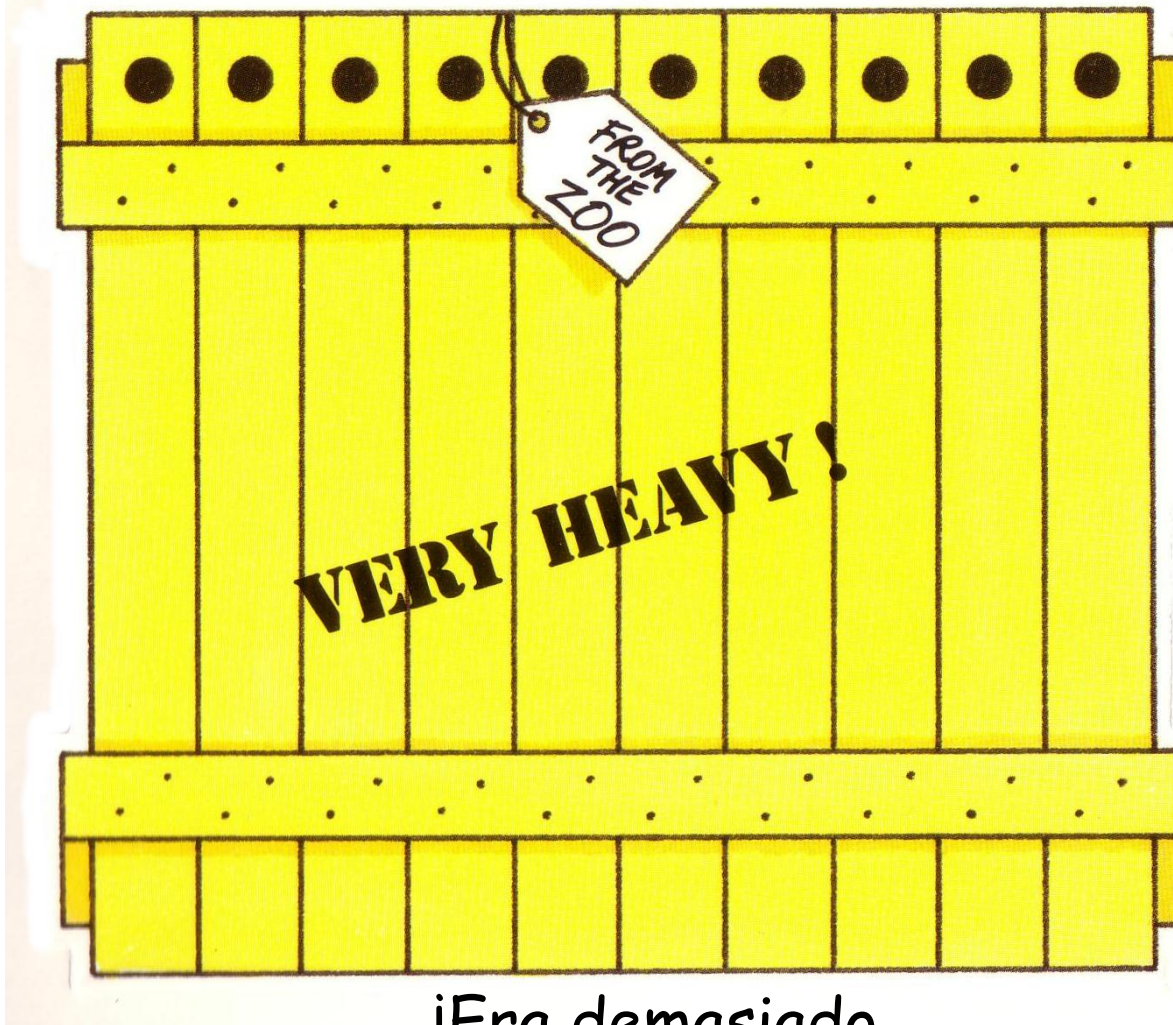
Rod Campbell



Escribí una carta al zoo para
pedir que me enviaran una
mascota.

Me enviaron

... un elefante

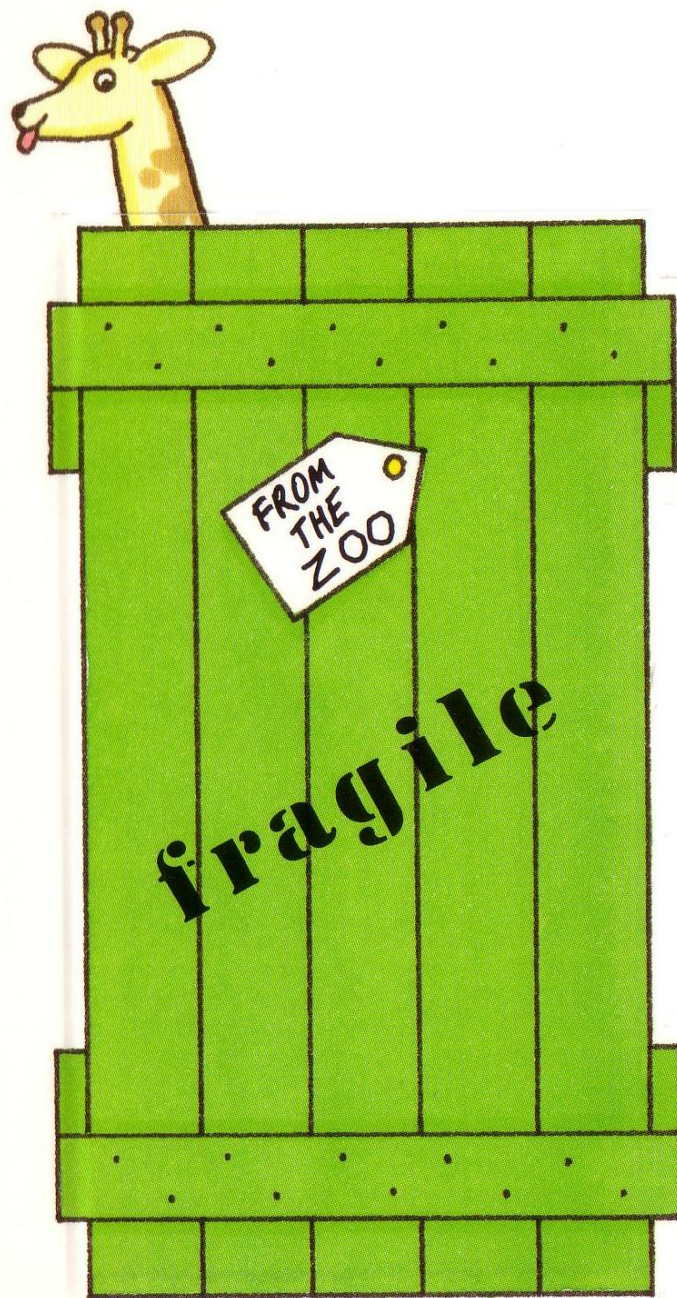


¡Era demasiado
grande!

Lo devolví.

Entonces me enviaron

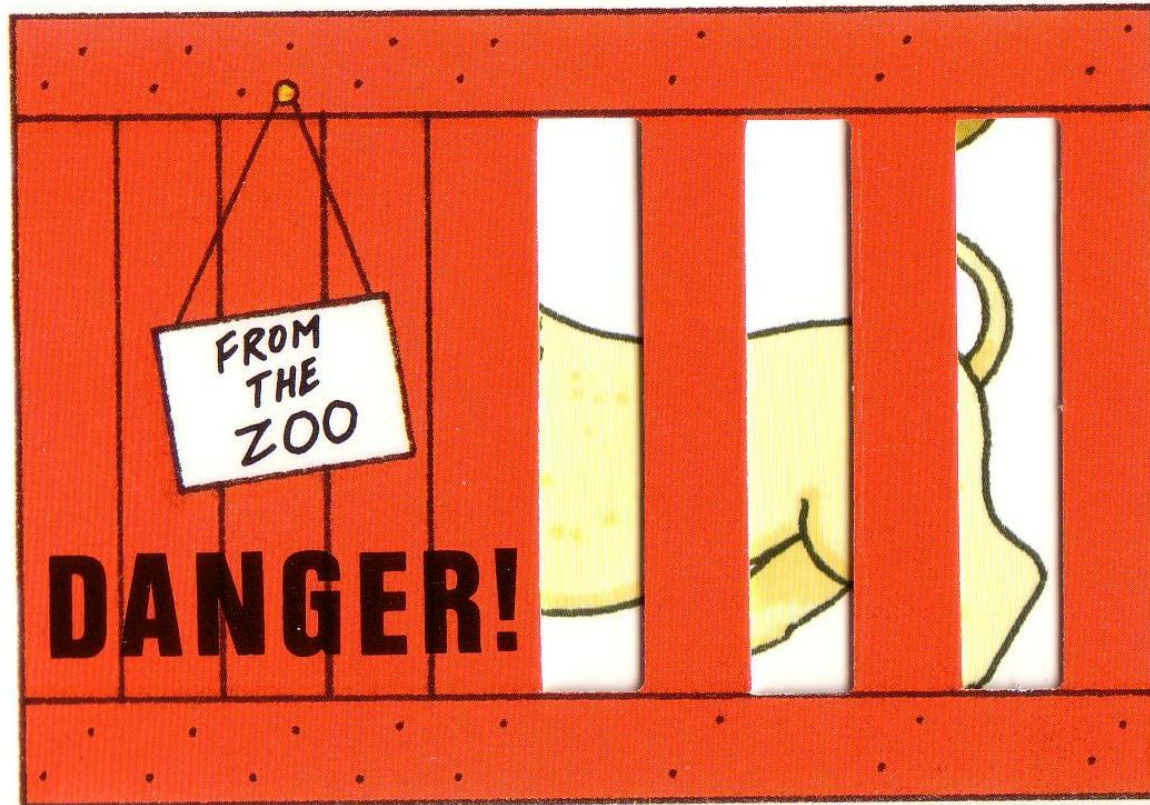
.... una jirafa.



¡Era demasiado alta!
La devolví.

Entonces me enviaron

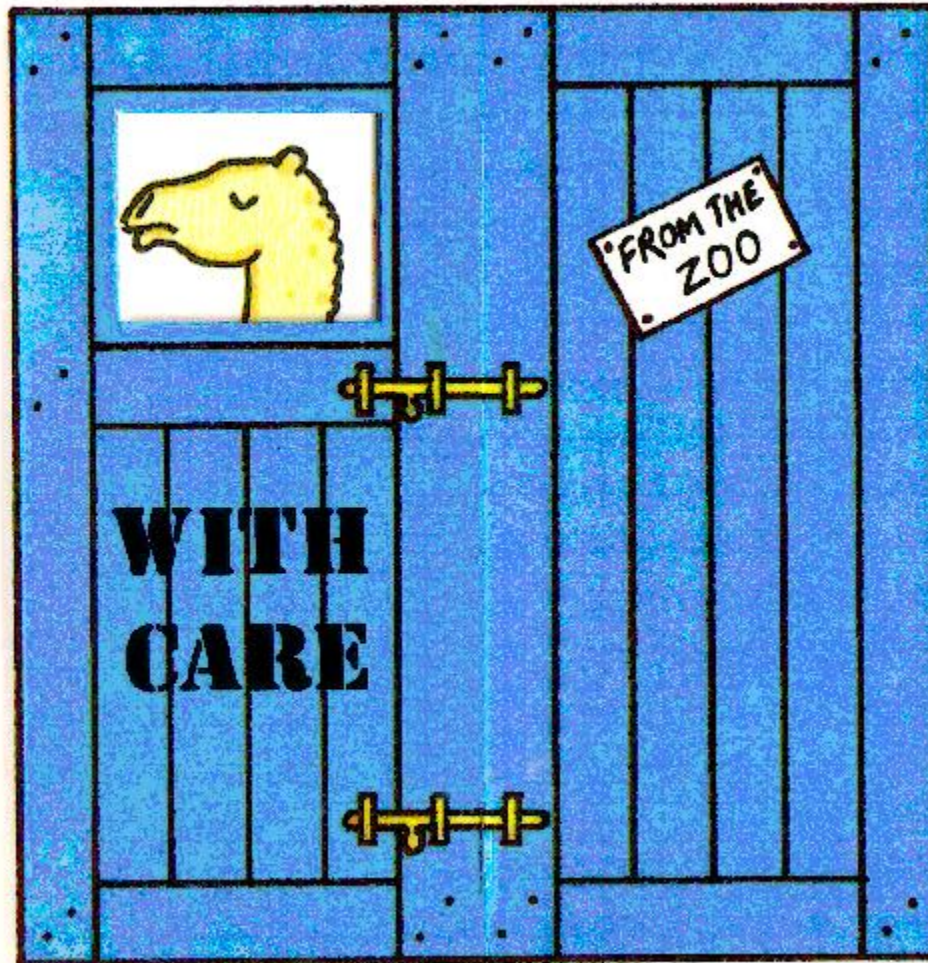
.... un león



¡Era demasiado feroz! Lo devolví.

Pues me enviaron

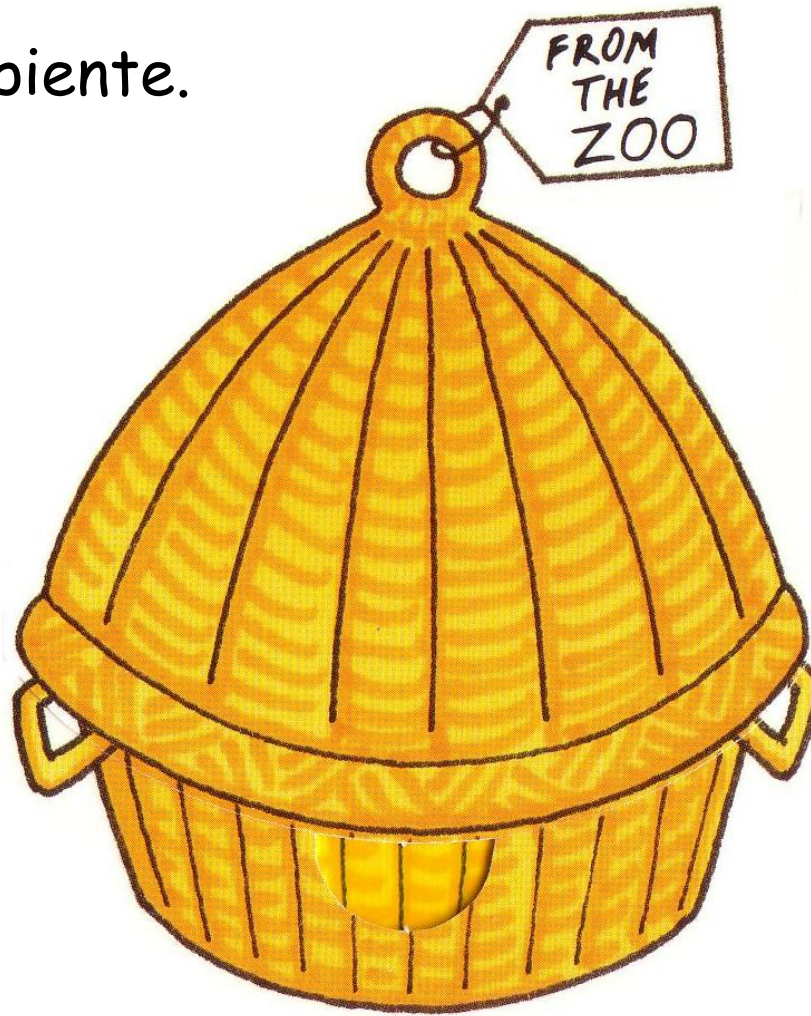
.... un camello.



¡Era demasiado rabioso!
Lo devolví.

Entonces me enviaron

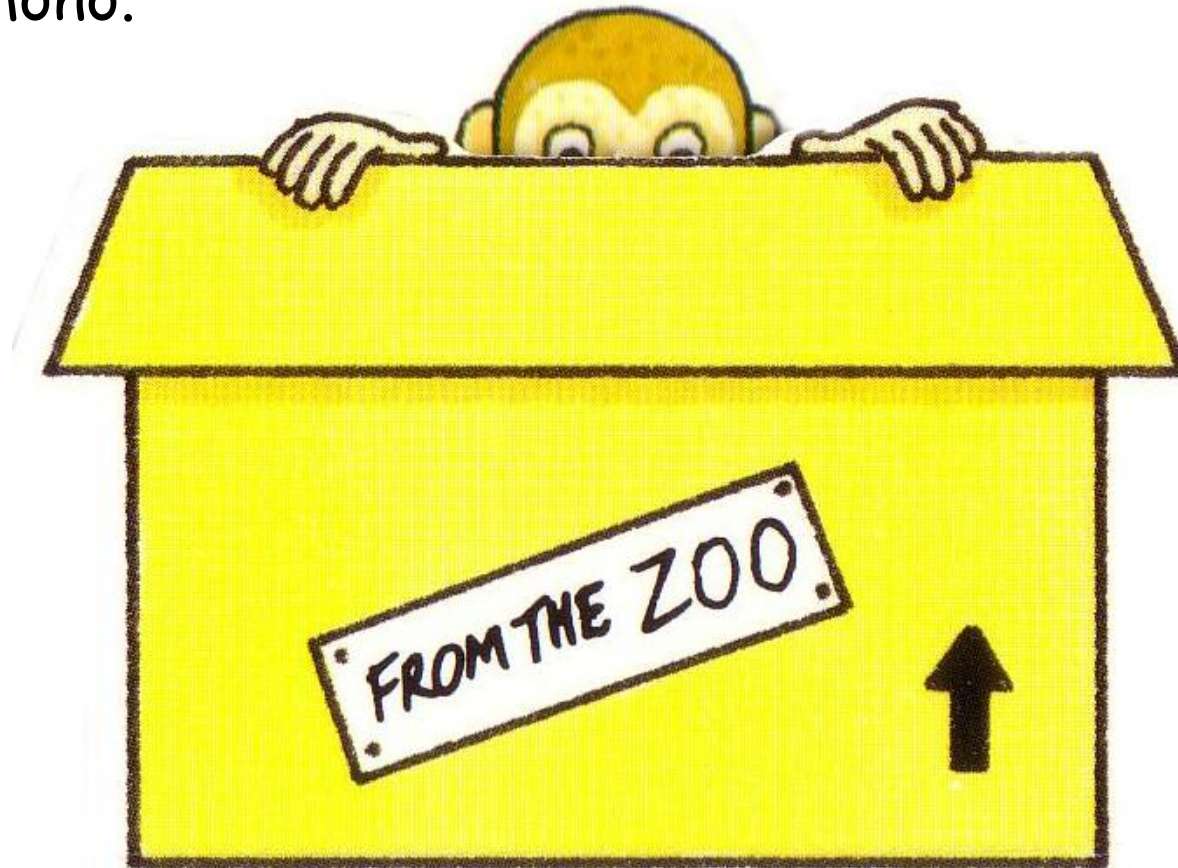
.... una serpiente.



¡Era demasiado aterrador!
La devolví.

Entonces me enviaron

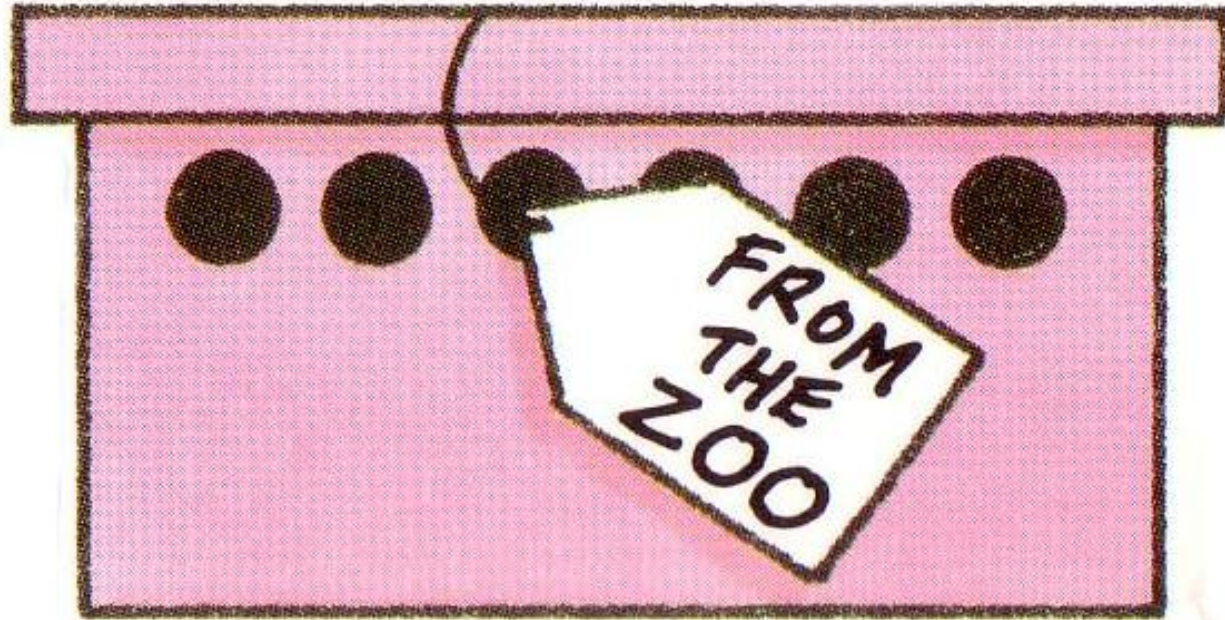
.... un mono.



¡Era demasiado travieso!
Lo devolví.

Entonces me enviaron

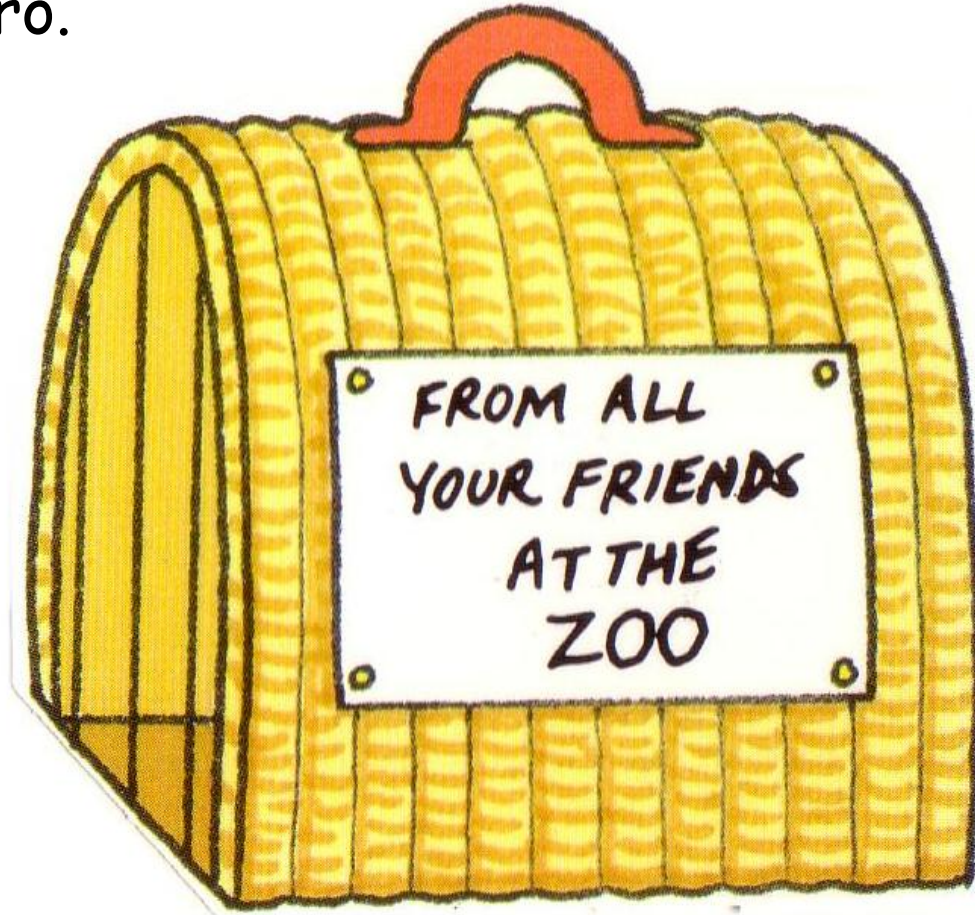
.... una rana!



¡Era demasiado saltarín!
Lo devolví.

Entonces pensaron durante mucho tiempo y me enviaron

.... un perro.



¡Era perfecto!
Me lo quedé.